

piadosa fe, no participe del calor de sus soberanos influxos: *Non est qui se abscondat à calore ejus.* Otros muchos han sucedido por sus devotos trasuntos, que no tengo individuales noticias; y aunque las tuviera, me escusara de escribirlos, porque lo dicho basta: y lo que conviene es, que todos seamos finos en su devocion; que de parte de la Señora, yo aseguro la correspondencia à los que lo fueren. Con todo no puedo escusarme de escribir en el capitulo siguiente dos casos prodigiosos, que son prueba cierta del patrocinio de esta Señora por su Santa Imagen en estos Reynos.

CAPITULO XXVII.

Escribese una Aparicion milagrosa en las Islas Marianas, que refiere el mismo Venerable P. Diego Luis de S. Vitores, fundador de la Cristiandad de ellas.

298 **E**L Venerable P. Diego Luis de S. Vitores, Apostol de las Islas Marianas, cuya Vida escribió el P. Francisco Garcia de nuestra Compañia, y se imprimió el año de 1683, y de ella consta que fue otro San Francisco Xavier en los prodigios, y se le aventajó en el martirio, desde que pasó à la Nueva-España para ir à las Islas Filipinas tuvo tanta devocion y cariñoso afecto à esta milagrosa Imagen, que habiendola visitado pasando del Noviciado de Tepotzotlan à Mexico por su Santuario,

En su Vida,
lib. i. Cap.
ultimo, De-
voción del
V.P. Luis de
San Vitores
à la Santa
Imagen de
Guadalupe.

dice de ella así, en carta de 22 de
Septiembre al Señor Don Geronimo
de S. Vitores su padre: „ Mucho me
„ voy consolando, viendo en esta
„ tierra, donde apenas ha ciento y
„ cinquenta años que toda era una
„ selva inculta de gentilidad y de
„ idolatrias, esté ya tan plantada la
„ Fé y piedad Christiana con tan in-
„ signes Templos y demostraciones
„ de Religion. Y particularmente me
„ consolé mucho ayer viendo la mi-
„ lagrosa Imagen de nuestra Señora
„ de Guadalupe, que está una legua
„ de Mexico, y es un retrato y apo-
„ yo celestial del mysterio de la Pu-
„ risima Concepcion. Allí me detuve
„ algun rato, recorriendo con la
„ Santisima Virgen la memoria de
„ mis obligaciones; y consolandome
„ con que al mismo tiempo quizá
„ habria quien se acordase de este
„ pecador en la fiesta de la Santa
„ Ima-

Testimonio
que dá de
ella en una
carta à su
Padre.

„ Imagen del Buen Consejo, ò en la
„ de la Almudena; y no es pequeño
„ consuelo de ausentes, que es la mis-
„ ma Señora y Madre Santisima, à
„ quien nos presentamos en tan dis-
„ tintas Imagenes à tratar nuestros
„ negocios y obligaciones. “ Hasta
aqui este insigne Varon, el qual sacó
de estas y otras visitas, que en los dos
años que estuvo en Mexico hizo à es-
ta Venerable Imagen la entrañable
devoción, que toda su vida le tuvo,
y la amorosa protección con que en
la empresa de las Marianas lo ampa-
ró y ayudó, de que es argumento in-
falible el suceso siguiente, que escri-
bió el mismo Padre; y para mas fé lo
pondré aqui con las formales pala-
bras que él lo refiere.

299 „ No hacemos tanto caso
„ (dice despues de haber contado al-
„ gunos milagros, que hizo Dios en
„ confirmacion de la Fé) de varias
„ Apa-

P. Francisco
Garcia en su
Vida, lib. 3.
cap. 7.

Escribe el
mismo P.
desde las
Marianas el
prodigioso
caso.

„ Apariciones que refieren los Indios,
„ aunque el mismo referirlas no es
„ mala prueba, à lo menos de afecto
„ à las cosas de nuestra santa Fé. Unas
„ son de sus *Auitis* y malos espíritus,
„ que bien contra su intento alientan
„ à estos pobres en la Christiandad
„ con sus mismos terrores y malos
„ tratamientos, de que se han libra-
„ do por medio del Santo Bautismo y
„ de la Santa Cruz, y Santos Nom-
„ bres de Jesus, Maria, y San Igna-
„ cio y San Xavier, escritos en las
„ Cruces que se ponen dentro de sus
„ casas con muy buenos efectos.
„ Otras refieren de buenos espíritus,
„ y de la Santísima Virgen; entre las
„ quales hemos hallado mas funda-
„ mentos en una, que con especial
„ reparo y exámen una y otra vez
„ oímos de boca de un Indio llama-
„ do Ignacio Ipaga, natural del Pue-
„ blo de Sunharon, que se intitula
„ de

„ de la Inmaculada Concepcion en la
„ Isla de Buena-Vista, que nos la ha-
„ cen verisimil las circunstancias que
„ intervinieron, y son de mas larga
„ relacion. En sueños, pues, ò des-
„ pierto (como él dice) se le apareció
„ la Santísima Virgen la noche diez y
„ siete de Agosto, tres dias despues
„ de la lanzada, que recibió el P.
„ Luis de Morales, detestando la
„ buena Madre con el rostro y voz
„ que dice oyó este Indio, la dicha
„ maldad de Saipan. La forma con
„ que se le apareció, dice, que era
„ la misma en que se venera la Ima-
„ gen de nuestra Señora de Guadalu-
„ pe de Mexico, que en un Orato-
„ rio frontero à la casa del dicho In-
„ dio tenian los Padres colocada de-
„ centemente; solo se añadía, que
„ en vez de tener las manos juntas,
„ como Imagen de la Concepcion,
„ las tenia la Santísima Virgen ocu-
„ pa

Apárece la
Virgen en la
forma de N.
Señora de
Guadalupe.

„ padas con dos Niños , que traia,
 „ como alimentandolos à sus sagra-
 „ dos pechos ; y fuera de estos ve-
 „ nian otros ocho niños mayorcitos,
 „ que con un cordel de ocho rama-
 „ les traian à los pies de la Virgen
 „ un perro atado , no obstante su re-
 „ sistencia y ladridos. Lo qual todo
 „ verdaderamente no desdice ni de
 „ las maternales obras , ni de las an-
 „ tiguas victorias de la Santissima Vir-
 „ gen , que renovadas al presente en
 „ estas sus Islas por medio de los
 „ inocentes que se bautizan è instru-
 „ yen en nuestra Santa Fé , no obs-
 „ tante los ladridos del Cervero in-
 „ fernal y su ministro el Choco , en-
 „ tonces todavia idolatra ; que quan-
 „ do mas victorioso y suelto andaba
 „ con la herida del Padre en Saipan,
 „ y muerte de los compañeros segla-
 „ res en el mar , junto à Tinian , pa-
 „ rece fue mandado atar por orden
 „ de

Era el Cho-
 co un Chri-
 no que per-
 vertia la
 Christiandad
 de aquellas
 Islas.

„ de la Santissima Virgen , y ruegos
 „ de los Niños Marianos , que esta-
 „ ban en el Cielo ò en la escuela de
 „ la Doctrina Christiana. A lo me-
 „ nos el efecto que se reparó despues
 „ fue , que el dicho Idólatra , origen
 „ de esta persecucion , se vino à dar
 „ por rendido , y pedir para sí el san-
 „ to Bautismo , que impugnaba en
 „ los otros. “ Hasta aqui el Venera-
 „ ble P. Luis de S. Vitores. A cuya de-
 „ voción à esta Santa Imagen de Gua-
 „ dalupe podemos atribuir fuera del
 „ cariño , que por ella ha mostrado
 „ siempre la Señora à los Indios , esta
 „ victoria tan insigne de la Fé contra el
 „ Demonio y la idolatria , muy propia
 „ de esta milagrosa Imagen en Mexico
 „ y en toda la Nueva-España.

300 Acuerdo aqui lo que dixe
 ya en otro capitulo , que es tradicion,
 que al respeto y veneracion de esta
 poderosa Imagen de Maria Santissima

Ata la Santi-
 sima Virgen
 de Guadalu-
 pe à un mi-
 nistro del
 Demonio.

Confirma este caso la tradición que dice ha expelido, y ausentado esta Imagen al Demonio de la Nueva-España.

de Guadalupe debe todo este Reyno el tener el Demonio atadas las manos, para no molestar y endemoniar à los hombres, como en otras partes lo hace. Y si en las Islas de los Ladrones, la Imagen, copia de la milagrosa de Guadalupe, que puso y colocó el Venerable P. S. Vitores en un Oratorio en el Pueblo de Sunharon, tuvo tanta virtud para atar y aprisionar al Demonio, y desterrar la Idolatria de aquellas Islas, ¿qué poder no tendrá el milagroso Original de la Sagrada Imagen, que pintó la misma Madre de Dios en Mexico, y mandó colocar en su Santuario de Guadalupe, para auyentar de allí y de todo el Reyno à los Principes del Infierno, que eran adorados en el infame Idolo de la fingida Madre de los Dioses? ¿Qué confianza no debemos tener en este precioso y eficaz antídoto de las Idolatrias, en este contraveneno de

los toxicos de las culpas? Tú eres, Soberana Señora, la que, como afirma la Iglesia, quebraste la erguida cabeza à la hidra de las heregias de todo el mundo. Y Tú, milagrosa Imagen de Guadalupe, la que ataste al Demonio, y ahogaste en todo este Nuevo-Mundo Mexicano el Dragon de siete cabezas de la Idolatria. ; Pero, qué mucho, si Tú eres, Señora, tambien la que al mismo Dios le atas las manos para que no descargue su ira contra nosotros, que tan merecida la tenemos por nuestras culpas!